

Artículo de Investigación

Procesos comunicativos de re-existencia de los pueblos afrocolombianos en la ciudad de Cali, Colombia

Communicative processes of re-existence of Afro-Colombian peoples in the city of Cali, Colombia

Wison Martínez Guaca: Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, Colombia.
wilsonmarguaca@gmail.com

Fecha de Recepción: 08/12/2024

Fecha de Aceptación: 11/01/2025

Fecha de Publicación: 16/01/2025

Cómo citar el artículo

Martínez Guaca, W. (2025). Procesos comunicativos de re-existencia de los pueblos afrocolombianos en la ciudad de Cali, Colombia [Communicative processes of re-existence of Afro-Colombian peoples in the city of Cali, Colombia]. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 01-14. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1059>

Resumen

Introducción: En Cali, Colombia, una importante población afrodescendiente proveniente de la costa pacífica y el norte del Cauca ha sido desplazada por la violencia y la falta de oportunidades. Este estudio busca identificar sus procesos comunicativos de re-existencia desde los años 90 hasta la actualidad. **Metodología:** La investigación cualitativa se centró en la inserción en las organizaciones, procesos y comunidades afrodescendientes en Cali, analizando cómo estas comunidades establecen formas de comunicación y re-existencia en el contexto urbano. **Resultados:** Se observó que las familias afrodescendientes se ubicaron en sectores específicos de la ciudad, formando comunidades que mantienen una comunicación constante. Estas comunidades realizan eventos que recuperan sus tradiciones y se utilizan como formas de hacerse visibles en su nuevo entorno. **Discusión:** La resistencia y la re-existencia de los pueblos afrocolombianos se organizaron y se intensificaron en diferentes escenarios. Estos procesos lograron una visibilidad significativa, obteniendo apoyo de la población y afectando las políticas públicas. **Conclusiones:** La re-existencia de los afrocolombianos migrantes en Cali ha influido en la visibilidad social, el apoyo comunitario y las políticas públicas, integrándose en las expresiones políticas emergentes.

Palabras clave: diáspora; caleñidad; comunicación; reexistencia; resistencia; afropacífico; afrocolombiano; afrodescendiente.

Abstract

Introduction: In Cali, Colombia, a significant Afro-descendant population from the Pacific coast and northern Cauca has been displaced by violence and lack of opportunities. This study seeks to identify their communicative processes of re-existence from the 1990s to the present.

Methodology: The qualitative research focused on the insertion of Afro-descendant organisations, processes and communities in Cali, analysing how these communities establish forms of communication and re-existence in the urban context. **Results:** It was observed that Afro-descendant families were located in specific sectors of the city, forming communities that maintain constant communication. These communities carry out events that recover their traditions and are used as ways of making themselves visible in their new environment.

Discussion: The resistance and re-existence of Afro-Colombian peoples were organised and intensified in different scenarios. These processes achieved significant visibility, gaining support from the population and affecting public policies. **Conclusions:** The re-existence of migrant Afro-Colombians in Cali has influenced social visibility, community support and public policies, integrating into emerging political expressions.

Keywords: diaspora; warmth; communication; reexistence; endurance; Afropacific; Afro-Colombian; Afro-descendant.

1. Introducción

Con la llegada de los europeos al continente americano a finales del siglo XV, también se presentó el ingreso de hombres y mujeres esclavizados provenientes de África, quienes después de un largo proceso de sometimiento fueron logrando su liberación, bien sea por vía de su evasión o por vía de las leyes que fueron determinando su no dependencia de los amos, quienes los habían adquirido por unas cuantas monedas (Castaño, 2015).

En el caso de la costa Pacífica colombiana, su poblamiento con elevado porcentaje de comunidades negras se presenta a partir del siglo XVI, con la introducción de cuadrillas de “esclavos”, utilizados por los hacendados de la Gobernación de Popayán, para la extracción de oro encontrado en vetas y en los ríos y caños circundantes. Esta práctica se fue acrecentando durante los siglos XVII y XVIII y dadas las particularidades del contexto geográfico, permitió que muchos de estos esclavos, lograran comprar su libertad y emprender la extracción de oro de los ríos por su propia cuenta, lo cual junto con la caza y la pesca les sirvió de sustento para sus familias:

Algunos esclavos que utilizaban su día de “descanso” (domingo) y el día de trabajo (sábado) que para sí les permitía el esclavista, podían decidir sobre esos días para obtener algo de oro y ahorrar durante varios años la cantidad necesaria para comprar la libertad, comprar herramientas u obtener algunos animales (como cerdos y gallinas) y cultivos. (Romero, 1991, p. 21).

Los grupos de “mazamorreros”, como se les denominó a los esclavos que obtuvieron su libertad y se quedaron en las selvas del Pacífico, fueron creciendo hasta formar pequeñas poblaciones. A estos se les unieron algunos cimarrones que habían llegado a la zona y posteriormente todo el grupo de hombres y mujeres esclavizadas que por Ley alcanzaron su libertad; estos pequeños asentamientos se constituyeron en lo que hoy son los municipios de los departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño (Romero, 1991).

Durante el siglo XIX y buena parte del siglo XX, las poblaciones del Pacífico Colombiano viven relativamente tranquilas, en medio de muchos limitantes por el abandono estatal y con los conflictos propios de las comunidades, pero sin el azote de la violencia que se había presentado en el resto del país, “toda la franja costera pacífica colombiana se encontraba hasta los años 1990 al margen de la dinámica del conflicto armado y con niveles mínimos del impacto de las múltiples violencias que afectan la sociedad colombiana” (Agudelo, 2001, p. 10).

Hacia los años 70, se presenta en esta zona la presencia de algunos grupos guerrilleros, que no causan mayor afectación. A partir de la década del 90 algunos de estos grupos se asientan en diferentes territorios desde el Urabá hasta el departamento de Nariño, pero la situación se complica con la creación de los grupos paramilitares, que atacan a los focos guerrilleros, pero sobre todo a la población aledaña a sus sitios de operación, acusándolos de colaboradores de la guerrilla.

La estrategia paramilitar frente a las poblaciones señaladas como aliadas de la guerrilla oscilan entre el asesinato selectivo, la masacre, la expulsión de la región o la exigencia de colaboración con las fuerzas armadas y/o los paramilitares. Con una lógica similar responde la guerrilla en las zonas donde los paramilitares hacen presencia. (Agudelo, 2001, p. 18).

A la pugna entre guerrillas, paramilitares y fuerzas armadas estatales, se agrega también la presencia de cultivos ilícitos, que convierten a la región, desde estos años hasta la actualidad, en una zona de confrontación permanente entre los armados y de desplazamiento y muerte para la población. Desde esta época hasta la actualidad (2024) empieza un desplazamiento masivo de población (Agudelo, 2001).

Una situación similar al pacífico colombino, sufre el norte del departamento del Cauca y la región del Patía; todo este flujo poblacional llega en su mayoría a la ciudad de Cali, que se convierte así en el centro más poblado del sur-occidente colombiano y en la ciudad receptora del mayor número de desplazados de la violencia en Colombia, desde la década de los 90 hasta la actualidad. En 1996, un informe de la Comisión Vida, Justicia y Paz, indicaba que 3 familias desplazadas del sur-occidente llegaban diariamente a Cali, en su mayoría familias negras; en 2023 “Durante el período comprendido entre 2020 y 2024, Cali recibió aproximadamente 40.000 declaraciones de personas desplazadas por el conflicto armado y otros hechos victimizantes” (Periódico Occidente, 2024).

En el caso de las comunidades negras que hacen presencia en la ciudad de Cali, se considera que son el producto de tres oleadas poblacionales: la primera en los años 50 y 60, en busca de mejores condiciones de vida, debido a la pobreza y al abandono. La segunda en los años 80 huyendo de los desastres naturales y la tercera desde los años 90 por el desplazamiento generado por la presencia de grupos armados ilegales; los desplazados llegan a los sectores más pobres de la ciudad como el Distrito de Aguablanca “sabiendo de la presencia y existencia de familiares, amigos y conocidos y evitando el embate de los actores armados...” (Guevara Corral, 2003, p.198).

Ese en este contexto donde las comunidades negras o afrocolombianas, tienen que re-existir en una ciudad como Cali y lo hacen mediante su “comunicación intro e inter cultural”, que empieza en sus núcleos familiares, pero que luego se extiende al barrio, al sector y a la urbe en general, lo cual les permite irradiar a su entorno poblacional pero también nutrirse y enriquecer sus tradiciones y sus formas de existencia en un territorio austero y desconocido para ellos.

Tanto las categorías de re existencia como las de introculturalidad e interculturalidad, hacen parte de esas nuevas realidades con las que tienen que enfrentarse y es allí donde surge el interrogante sobre ¿Cómo se han dado los procesos comunicativos culturales (intro e inter) de reexistencia en Cali por parte de los pueblos negros/ afrocolombianos que llegaron a la ciudad entre los años 90 y la actualidad 2024.

Si se entiende que la comunicación es el proceso humano en el cual los sujetos entran en contacto mediante la interacción de significados (Cordero Durán, 2018) y que la cultura “es una dimensión de análisis de todas las prácticas sociales; es la sociedad total, observada desde la dinámica de construcción y reelaboración constante, histórica y cotidiana de la significación” González (1987) y que por lo tanto, “toda práctica social involucra, en diversos grados, una forma de práctica comunicativa (Estela Zalba y Jorgelina Bustos (2001), entonces las prácticas sociales de re existencia, en este caso la de los pueblos negros/ afrocolombianos asentados en Cali, involucran diversas formas comunicativas (interacciones de significados) insertadas en las categorías de la introculturalidad y la interculturalidad crítica. En otras palabras, la reexistencia de estos núcleos poblacionales, se da mediante interacciones significativas tanto en su interioridad como en la exterioridad.

La identificación de los procesos comunicativos culturales e interculturales de reexistencia en Cali por parte de los pueblos negros-afrocolombianos que llegaron a la ciudad entre los años 90 y la actualidad 2024, es el propósito central planteado, para lo cual es necesario: registrar los asentamiento negros/ afrocolombianos en la ciudad y algunas de sus organizaciones, contrastar el proceso vivido por los asentamientos negros afrocolombianos que les permitió proyectar acciones de re existencia en su familia de sangre y luego en su familia comunitaria para la creación de experiencias organizativas con las cuales realizaron algunas producciones de saberes y detallar los repertorios de acción colectiva agenciados por las organizaciones étnicas y raciales priorizadas.

2. Metodología

El acercamiento al proceso vivido por las poblaciones negras/ afrocolombianas asentadas en Cali entre los años 90 y la actualidad (2024), se hace utilizando el método cualitativo hermenéutico etnográfico que permitió el planteamiento de la investigación, la recopilación de información: (exploración documental y trabajo de campo), la organización categorial (definición de las categorías y clasificar lo recopilado dentro de ellas), interpretación y discusión (interpretar lo recolectado desde la perspectiva de identificar las re-existencias de los pueblos negros/ afrocolombianos en Cali).

Desde la perspectiva comunicacional, la hermenéutica, retoma lo planteado por Gadamer (1990), en el sentido que es mediante el lenguaje (la comunicación interpersonal) que se alcanza la comprensión de los hechos sociales. Ese lenguaje, hay que interpretarlo más allá de lo lingüístico, pues abarca todas las interpretaciones posibles, incluso las mediadas por las tecnologías.

En lo concerniente a la etnografía, esta posibilitó una inserción con las organizaciones y con sus actividades para adelantar desde allá una observación participante, que como lo plantea Spradley, (1979) permite captar directamente los hechos y las acciones de los grupos abordados, para luego hacer la interpretación y la descripción de estas.

3. Resultados

En Colombia, de acuerdo al censo del DANE 2018, el 9,34% de la población, que equivale a 4.671.160 personas son NARP (Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras), siendo el departamento del Valle del Cauca, la región del país con mayor población (1.421.601, el 30,6% de sus habitantes), seguido de Antioquia con 593.726; la ciudad de Cali, cuenta con 637.023 personas NARP que corresponden al 28,6% de toda su población (Censo DANE-2018)¹.

Los asentamientos de las comunidades negras/afrocolombianas en la ciudad de Cali en su gran mayoría se concentran en las comunas 7, 14, 15, 16 y 21, todas ellas ubicadas en el oriente de la ciudad y buena parte hacen parte del denominado Distrito de Aguablanca; otro núcleo poblacional se encuentra en el corregimiento de El Hormiguero, en el sur del territorio municipal (alcaldía de Cali, s.f.)².

Las comunas 21, 14 y 15, hacen parte del Distrito de Aguablanca y corresponden a las más recientes migraciones, todas ellas conformadas en su mayoría por familias desplazadas del Pacífico y de todo el sur-occidente colombiano, en muy alto porcentaje integrantes de comunidades negras/afrocolombianas. La comuna 7, corresponde a las primeras migraciones que llegaron a Cali por el atractivo laboral de la ciudad que daba mejores oportunidades de vida; la comuna 16, es la gran migración de los años 80, donde llegaron personas y familias enteras afectadas por fenómenos naturales en el Pacífico.

Los pueblos negros/afrocolombianos, en particular los que se asentaron en el suroccidente de Colombia y en la región del Pacífico, tienen Fuertes lazos culturales de identidad y familiaridad, hasta el punto que todo ellos se consideran como ‘familia’: “entre los afro-descendientes, las relaciones de parentesco son muy fuertes y la expresión “familia” trasciende todo el entramado de la afectividad” (Guevara Corral, 2003, p. 194). La Fortaleza de los lazos afectivos de las comunidades es tan grande que incluso quienes llegan a vivir a sus poblados o territorios también empiezan a hacer parte de su “familia”.

Nosotros ‘somos familia’, todos quienes hacemos parte del territorio que abarca el consejo comunitario de Mulaló. Quienes llegan a vivir allí decimos que ‘semos familia’; en todo caso, quienes están en el territorio son considerados como familia: con los unos, los raizales, incluidos los de sangre ‘somos familia’, con los otros, lo que llegan ‘semos familia’ (Comunicación personal, Abelardo Tello, 2022).

Si bien en Cali, como producto de la esclavitud, luego de la minería y posteriormente del atractivo de la ciudad, vivían varias familias negras/afrocolombianas, estas estaban dispersas y no tenían unas raíces comunes de identidad que solo logran cuando llegan las primeras olas migratorias de los 60 y los 70, quienes contribuyeron a formar el gran centro poblacional de la Unión de Vivienda Popular.

¹ En cada región del país, hay diversas denominaciones étnicas para los descendientes de los esclavizados que fueron traídos de África a Colombia; en el caso de los habitantes del Palenque de San Basilio, prefieren llamarse “Palenqueros”, quienes habitan en las islas de San Andrés y Providencias, se denominan “Raizales” y la demás población prefiere llamarse “Negra” o “Afrocolombiana”. Para el caso del Pacífico colombiano y las regiones del sur occidente, las denominaremos negras/afrocolombianas.

² Información recogida de la Página web de la alcaldía de Cali, especialmente del departamento de Planeación.

Yo llegué a Cali a trabajar en el servicio doméstico por allá en la década del 50, luego se vinieron mis hermanas y hermanos porque acá conseguíamos mejor trabajo y bueno logramos hacernos a una casita, producto de una invasión acá en las cercanías de la Unión. Inicialmente nos encontrábamos con la familia los días domingos que eran los días de descanso, luego empezamos a celebrar algunas de las fiestas que teníamos en el pueblo, especialmente la navidad y así fuimos fortaleciéndonos como familia y nos fuimos uniendo con otras familias que se habían venido también del pueblo; algunos de los muchachos se unieron a grupo artísticos o deportivos y así fuimos encontrándonos en torno a algunas organizaciones. (Comunicación personal, María Beltrán, 2022).

Cuando se da la segunda ola migratoria de los años 80, provocada en parte por el terremoto que estremeció y arrasó con varias poblaciones del Pacífico sur en 1979, los grupos poblacionales llegaron donde sus amigos y familiares, para luego irse ubicando en asentamientos subnormales al lado de la Unión de Vivienda Popular, que luego se convertirían en el Distrito de Aguablanca; ese es este proceso donde se sobrevalora el concepto de familia, que serviría de base para el encuentro en torno a sus tradiciones culturales también y para la conformación de diferentes organizaciones, tanto para reclamar sus derechos como para mantener sus expresiones tradicionales (Guevara Corral, 2003).

La mayor ola migratoria hacia la ciudad de Cali, se presenta a finales de los años 90 y durante todo lo que va corrido del siglo XXI, por la presencia de grupos armados, guerrilleros, paramilitares y otros que representan a carteles del narcotráfico. Lo que empezó como el desplazamiento por el enfrentamiento entre guerrilleros y paramilitares, se convirtió luego en un éxodo por complejas situaciones de violencia, la mayoría de ellas relacionadas con el narcotráfico³.

Las comunidades negras/afrocolombianas asentadas en Cali, constituyen el mayor asentamiento de esta etnia en el país. Un informe del programa CIDSE de la Universidad del Valle realizado conjuntamente con el DANE y la organización AFROAMÉRICA XXI en 2011, muestra las enormes desigualdades que tienen las comunidades negras/afrocolombianas, que actualmente viven en Cali, lo que verifica el enorme esfuerzo de re-existencia que deben tener estas poblaciones para sobrevivir en este territorio urbano (Urrea *et al.*, 2011).

Como producto del reacomodamiento de las familias negras/afrocolombianas y de su lucha para conseguir mejores condiciones de vida surgieron varias organizaciones, las cuales también se vieron fortalecidas por las nuevas perspectivas políticas-ciudadanas que estableció la Constitución Política de Colombia promulgada en 1991, que dio luz a la Comisión para las Comunidades Negras en 1992 y a la Ley 70 en 1993. Algunas de estas organizaciones, surgen en Cali, como extensiones del gran movimiento nacional que se da luego del proceso constitucional; las organizaciones más importantes a nivel nacional que nacen inicialmente como colectivos, luego se convierten en redes y finalmente en movimientos, son las siguientes:

El Movimiento Nacional por los derechos humanos- Cimarrón. Surge en Buenaventura en 1982, inicialmente se llamó “Soweto” y luego “Movimiento Cimarrón”. (Londoño, 1994, citado por Espinosa Bonilla, 2019).

Proceso de Comunidades Negras- PCN. Surge en 1993, en Puerto Tejada, Cauca, como la articulación de organizaciones que venían trabajando antes y después de la Constitución del 91 (Plan quinquenal, Min del Interior, 1995, 1996, citado por Espinosa Bonilla, 2019).

³ Una muestra viva y cruda de este éxodo de las familias del Pacífico y de otros sectores del sur-occidente colombiano se puede deducir en el video “Relato de Pachita”, que puede verse en: <https://acortar.link/FOUmiP>

Conferencia Nacional De Organizaciones Afrocolombianas-CNOA. Esta organización surge en 2002, bajo el auspicio de la Pastoral Afrocolombiana, tiene como objetivo central defender los derechos de los pueblos afro (Castillo, 2016).

Red nacional de mujeres afrocolombianas- Kambiri. Nace en el año 2000 buscando visibilizar el enorme aporte de la mujer afrocolombiana a la construcción de país (Espinosa Bonilla, 2019, p. 142).

La Mesa Nacional De Organizaciones Afrocolombianas- MNOA. Se crea en 2010, como una red que busca articular las grandes organizaciones como el PCN, Cimarrón, Afrodes, CNOA y Kambiri (Mesa Nacional de organizaciones afrocolombianas 2012).

Asociación Nacional De Afrocolombianos Desplazados- AFRODES. Nació en 1999, buscando defender los derechos de los pueblos negros afrocolombianos desplazados por el conflicto armado en Colombia” (Espinosa Bonilla, 2019, p.143).

Mencionamos a continuación algunas de las organizaciones a nivel local del municipio de Cali, que han aportado al proceso de re existencia de los pueblos negros/afrocolombianos en la capital del Valle del Cauca:

- Pastoral Afro. Cali.
- Asociación Batea de Cedro (ASOBATEA DE CEDRO).
- Asociación De Mujeres Afrocolombianas (Amafrocol).
- Asociación Cultural Juventud Unida (Asocuju).
- Asociación Cultural Golpe De Batá (ASCUGOLBA).
- Asociación Batea de Cedro (ASOBATEA DE CEDRO).
- Afrocolombianas- Kumahana (PCN).
- Asociación Solidaria De Chocoanos (Asochocó).
- Casa Cultura Del Chontaduro.
- Centro de Investigaciones Afro Diaspóricas (CIAD).
- Colectivo Afrodescendientes Pro-Derechos Humanos Benkos Vive (Cadhubev).
- Concejo Comunitario.
- CORCULGUAPI. Corporación Cultural Guapi.
- Corporación Etnocultural Diosa De Ébano (D'EBANO).
- Fundación CREAR XXI. La FUNDACIÓN CREAR XXI.
- Federación De Colonias Del Pacifico.
- Fundación Alianza Por El Desarrollo Integral Afrocolombiano Bantú.
- Fundación Afrodescendientes AD).
- Fundación Avanzar.
- Fundación Creciendo Juntos – FCJ.
- Fundación Para El Desarrollo Socio Económico Y El Fortalecimiento Empresarial (FUNDAEMPRESER).
- Fundación Para El Desarrollo Y La Defensa De Los Derechos Humanos De Comunidades Negras (FUNDECON).
- Fundación Para La Formación De Lideres Afrocolombianos (Afrolider).
- Sindicato Nacional De Etnoeducadores Y Protectores De La Identidad.
- Cultural “Sindiyemayá”.
- Unidad Fraternal Palenque d.
- Fundación Raíces Negras.
- Red nacional de mujeres afrocolombianas- Kambiri.

Las personas que se asentaron en la ciudad de Cali, provenientes de los diferentes asentamientos negros/afrocolombianos del sur occidente del país debieron acudir a su creatividad y a su cultura para re existir en un territorio diferente y por lo tanto inhóspito para ellos.

Lo primero que hacen los inmigrantes negros/afrocolombianos (teniendo como referencia los años 90 hasta nuestros días) en el momento de decidir asentarse en Cali, es buscar la ayuda de familiares o amigos para tener donde llegar y desde allí buscar abrirse un espacio en la gran ciudad.

En el Pacífico mataron a casi todos los hombres de la familia y prácticamente nos obligaron a dejar todo; yo llegué donde una prima que vive por acá en Mojica y ella me ayudó a conseguí trabajo, primero por días, hasta que finalmente pude ingresar a una empresa, es un oficio duro y humilde, pero ya tengo estabilidad (comunicación personal, 'Inés' 2024)⁴.

Inés debió trabajar en casas de familias por días, otras veces interna, debió vender productos en la calle y en esos espacios fue conociendo a otras personas desplazadas como ella de comunidades negras/afrodescendientes, que le fueron recomendando nuevas posibilidades de empleo. Si bien Inés, no hace parte activa de una organización, ella participa de los diferentes eventos que tienen que ver con sus raíces étnicas, como el Festival de Música del Pacífico Petronio Alvares, el Día del Pacífico en la Feria de Cali, el Festival de Danzas Mercedes Montañó y acompaña a su familia y a sus paisanos en las celebraciones de cumpleaños o en los velorios y funerales, donde se siguen manteniendo las tradiciones de origen.

Un ejemplo de re existencia en Cali es el de Vicenta Moreno, quien actualmente coordina la Asociación Casa Cultural el Chontaduro:

Di mis primeros pasos en Sipí pasé un asentamiento llamado el Hueco, donde la mayoría de sus pobladores eran Afrodescendientes, desplazados del Pacífico; este lugar estaba ubicado al noroccidente de Cali y fue destruido en el año 71 por fuertes inundaciones. ... Después de allí viví en San Marino, barrio popular, también de población Afro (donde trasladaron a las personas que vivían en el Hueco víctimas de la inundación). Por último, he vivido en el Distrito de Aguablanca, sector popular que surge a comienzos de los 80 como alternativa de vivienda para personas que durante mucho tiempo habitaban en Cali sin casa propia. Igualmente, el distrito ha servido de refugio para familias desplazadas del Valle y otras regiones de Colombia. (Moreno, p.418 - 419).

Vicenta, recuerda que para llegar hasta donde está y para darle ya una estabilidad a su familia debió pasar muchos trabajos y muchas tristezas:

He trabajado desde niña, como vendedora ambulante, en casas de familia, restaurantes, escuelas y por último en la Casa Cultural El Chontaduro desde hace 25 años. Empecé como alfabetizadora de niños, niñas y adultos, después acompañando procesos de teatro de niños, niñas y jóvenes, y posteriormente como coordinadora general. Desde este proyecto, acompañamos procesos artísticos de danzas, música, teatro y artes plásticas.

⁴ La persona que da el testimonio la llamamos Inés, para proteger su identidad y generalizamos el sector de la ciudad por la misma situación.

También tenemos un programa de biblioteca, promoción y animación a la lectura y la escritura. Generamos procesos con mujeres y otras organizaciones afines. Actualmente se encuentran vinculadas de manera directa 280 personas entre integrantes de los grupos artísticos y de los procesos de lectura. (Moreno, 2011, p. 419).

Para los desplazados, la vivencia en Cali, ha pasado por tener nuevas situaciones de violencia e incluso de amenazas que las ha llevado a perder a sus familiares y amigos cercanos; por eso una y otra vez tienen que re inventarse, tienen que re existir:

Aquí en la ciudad volví a ser nuevamente amenazada, incluso aquí en el barrio por pertenecer a una organización social afrodescendiente. Ahora hago labor social, pero a veces no me visualizo tanto. A veces es bueno visualizarse y a veces no por el temor, porque están matando muchos líderes aquí en la ciudad y como se está haciendo labor social. (Comunicación personal, Elsa 2018, citada por Enríquez, 2022, p. 70).

Para otros y otras, su llegada a Cali, fue el producto del desplazamiento desde su territorio, en procura de nuevas condiciones de vida y sobre todo con el propósito de capacitarse y buscar nuevos horizontes, para ellas, sus familias y sus comunidades.

Emilia, quienes actualmente se desempeña como profesora en una Institución Educativa estatal del municipio de Cali, llegó desde el departamento del Chocó y logró ingresar en la Universidad del Valle. Luego como profesional empezó a hacer parte de diferentes colectivos, hasta llegar a la creación de la organización AMAFRACOL, con la cual realiza el “Encuentro y concurso de peinados afro ‘Tejiendo Esperanzas’”, que se realiza en Cali desde 1984.

Debido a que un grupo de amigas nos reuníamos siempre para compartir en fechas especiales como cumpleaños, días de madre, padre, etc., estos espacios se convirtieron también en la oportunidad para tratar diferentes temas que nos afectaban como mujeres, como negras y como las de menos oportunidades frente a las mestizas. Así las cosas, les propuse organizarnos porque consideré que era lo mejor para poder defendernos, apoyarnos y avanzar en la conquista de nuestros derechos. (Afroféminas Colombia, s.f., párr. 3).

Ya teniendo clara la necesidad de organizarse Emilia, conformó junto con sus amigas la Asociación de Mujeres Afrocolombianas AMAFROCOL, con la que realizan diferentes actividades, en ellas la más reconocida en la ciudad y en el país es el “Encuentro y concurso de peinados Afro ‘Tejiendo Esperanzas’”:

Cuando propuse un concurso como una de las actividades en el marco de la celebración del 5° aniversario del Comité Pro Unión de la Colonia Chocoana en Cali, lo repetimos en el 85 y luego lo retomé con AMAFROCOL como en el 2004, y lo bauticé “Tejiendo esperanzas”, por lo que el ejercicio del trenzado significó para mis comienzos como estudiante en Univalle (Afroféminas Colombia, 2017, párr. 8).

La maestra Lilian Rosero García, nació en Tadó, Chocó y logró su nombramiento estatal como maestra en la ciudad de Cali, luego de estudiar y vivir en Bogotá. Desde su llegada a Cali proyectó su amor por el folclor musical del Pacífico y de Colombia en general, creando la Fundación Raíces Negras.

Con su fundación realizó por más de 25 años el Festival Infantil y Juvenil de Música Colombiana. El concierto Infantil de villancicos, Las jornadas Etnoeducativas Cantos de Libertad y fue la creadora y realizadora del día del Pacífico en la Feria de Cali, durante más de 20 años.

Junto a su gran trabajo colectivo de proyección de los valores artísticos afrocolombianos, están su aporte musical como compositora e interpreta, pues apoyada por su fundación logró grabar 4 discos de larga duración y varios sencillos entre los que se destacan las canciones: Chontaduro y Borojó y Mi Litoral Pacífico.

Yo empecé realizando un concurso de música colombiana con mis niños de cuarto grado en la escuelita Camilo Torres de Cali, luego lo extendí a toda la escuela y finalmente a toda la ciudad de Cali; de allí salieron las iniciativas del Festival Infantil y Juvenil Canto de Libertad y del Día del Pacífico en la Feria de Cali (Comunicación personal, 2019).

La re existencia de las personas, las familias y las comunidades negras/ afrocolombianas en la ciudad de Cali, está cruzada por diversas historias de vida en las que se muestra su valor y decisión para superar infinidad de inconvenientes y salir adelante ellas y sus familias, manteniendo de paso su cultura y tradiciones, hasta convertir a la gran ciudad en su nuevo territorio, desde donde aportan en diversos campos, sobresaliendo en particular en la música, la danza, la gastronomía y la academia. Su interacción significativa, desde su casa, su barrio y lo que es su nuevo territorio (su ciudad), es parte de su lucha para poder vivir en otro espacio geográfico, pero manteniendo su esencia negra.

No me gustaría que se pierdan los cantos, los alabaos, los arrullos; son costumbres que ya se han acabado y ya uno quiere como que esas raíces no terminen, que sigan. Tampoco me gustaría que se pierdan las tradiciones de las comidas, porque no son lo mismo las comidas de aquí en la ciudad, que lo que uno se comía por allá”. (Comunicación personal Polonia Caicedo, citada por Enríquez 2018, p. 75).

4. Discusión

La re-existencia de las comunidades negras/ afrocolombianas en Cali, se basa en la interacción de significados, que se dan al interior de las familias y que luego se proyecta a sus paisanos y demás integrantes étnicos, en unas claras practicas comunicativas y sociales intra e interculturales que les permite mantener sus tradiciones culturales, en clara oposición los planteamientos de la absorción total por parte de los territorios urbanos a quienes llegan de los campos o las poblaciones. Se puede decir, entonces que la re-existencia es una categoría decolonial, como quiera que implica un desprendimiento de las estructuras del poder y del saber (Mignolo 2011); no solo es resistir es también crear y afirmar conocimientos e identidades otras que se oponen a las estructuras hegemónicas de la colonialidad.

La comunicación intra e intercultural que se manifiesta en el caso de las comunidades afrocolombianas asentadas en Cali, es clave en sus procesos de re-existencia y pueden enmarcarse en lo que Bhabha (2007), plantea como “Tercer espacio”, que es una especie de “semiosfera particular”, para ponerlo en términos de Lotman (1996), donde se consolida una forma otra de identidad y de comunidad, producto de la interacción de sus prácticas culturales y de sus significados.

La re-existencia que también implica la resistencia por parte de las comunidades afrocolombianas que llegan a Cali, está en consonancia con la que James Scott (1985) denomina como las “formas cotidianas de resistencia”, que consisten en acciones de la cotidianidad y formas organizativas, que no responden a las dominantes, pero que posibilitan espacios para preservar su cultura.

Los procesos comunicativos de re-existencia por parte de las comunidades afrocolombianas que llegan a la ciudad de Cali, permiten un encuentro de saberes, de territorios, de significaciones, de cosmovisiones y espiritualidades; es decir lo que hay es una acción social decolonial (diferente a la racionalidad modernista que absorbe y absolutiza todo) que conjuga perfectamente los planteamientos de “Epistemologías del sur” y de “Ecología de Saberes” propuestos por Boaventura de Sousa (2014) quien asegura que al reconocer estos saberes que existen en las bases poblacionales, para este caso tanto de las comunidades afrocolombianas como las barriales o urbanas de la ciudad de Cali, se avanza en la decolonización y por lo tanto en la construcción de una sociedad otra, inclusiva, diversa y armónica.

Si bien las comunidades afrocolombianas han logrado re-existir en Cali, lo que de por sí constituye un avance muy significativo, la marginalidad en que siguen sometidas son una continuidad colonial que también conlleva a la violencia (Mbembe, 2008), situación que requiere de iniciativas ciudadanas y de políticas públicas que apoyen a estos colectivos para lograr su reconocimiento y visibilización social, como actores claves que hacen su aporte al enriquecimiento de la cultura caleña.

5. Conclusiones

Los pueblos negros/afrocolombiano radicados en Cali, son el producto de diferentes momentos históricos, que empiezan con la presencia de esclavos provenientes de África y quienes quedaron en este territorio luego de todo su proceso de esclavitud y posterior abolición, prosigue con la llegada a la ciudad de una corriente migratoria en busca de mejores oportunidades de vida, frente al olvido y marginalidad en la que han estado sumidos sus territorios, la otra corriente migratorio es el producto de quienes abandonaron sus comunidades luego de varios fenómenos naturales, entre ellos el más significativo fue el terremoto de 1979. La última corriente migratoria se da a partir de los años 90 y tiene que ver con el desplazamiento forzado que fueron víctima por parte de los actores armados que entraron a sus sitios ancestrales de habitación.

Los inmigrantes negros/afrocolombianos, llegaron inicialmente donde sus familiares y amigos, radicados en un gran alto porcentaje en el Distrito de Aguablanca, al oriente de la ciudad, por ser este sector un territorio de invasiones y por lo tanto de mayor facilidad para la adquisición de vivienda en arriendo o adquirida.

Para evitar el desarraigo que provoca la ciudad, las familias acudieron inicialmente a la celebración de sus festividades y tradiciones a su interior, para desde allí ir expandiéndose al barrio y luego a todo el territorio urbano.

Sus tradiciones artísticas culturales y gastronómicas, fueron la base para su reencuentro comunitario, pero también para su presencia y proyección social.

La interacción significativa intra e intercultural constituye la base para el rescate, la conservación y la proyección de las traiciones afrocolombianas y por lo tanto para su re existencia en Cali o en cualquier territorio donde se asienten estas comunidades.

Desde el aporte individual o colectivo, en la actualidad hay mucha producción literaria, coreográfica, musical, audiovisual, multimedial, etc., que le muestran al mundo el ejemplo de re existencia de los pueblos negros, arrojados abruptamente de sus territorios tradicionales.

Varios de los grandes eventos artísticos que tienen hoy por hoy la ciudad de Cali, como es el Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez, son el producto del acumulado re existencial de los pueblos negros/afrocolombianos que habitan la ciudad.

6. Referencias

- Afroféminas Colombia (2017). *Entrevista a Emilia Valencia presidenta de Amafrocol*. <https://afrofeminas.com/2015/06/10/entrevista-a-emilia-valencia-de-amafrocol/>
- Agudelo, C. E. (2001). El Pacífico colombiano: de "remanso de paz" a escenario estratégico del conflicto armado. Las transformaciones de la región y algunas respuestas de sus poblaciones frente a la violencia. *Cuadernos de desarrollo rural*, 46, 7-31.
- Alcaldía de Cali (2013, 21 de mayo). *Cali, segunda ciudad con mayor población afrodescendiente en el país*. <https://www.cali.gov.co/>
- Alcaldía de Cali (2022). *Entrevistas a Emilia Valencia y a Carmen González Chacón*. Equipo de Comunicaciones de la alcaldía de Cali, durante el Encuentro de peinadoras y concurso de peinados Tejiendo Esperanza, realizado en la Plazoleta Jairo Varela de Cali en junio de 2022, <https://goo.su/inUjKI>
- Beltrán, M. (2022). *Comunicación personal. Mujer negra/afrocolombiana, habitante del sector Unión de Vivienda Popular*. Cali.
- Bhabha, H. K. (2007). *El lugar de la Cultura*. (Aira Cesar. Trad.) Ed. La Reimp. (Trabajo original publicado en 1994), <https://www.emanantial.com.ar/archivos/fragmentos/BhabhaELCIFragmento.pdf>
- Bolívar, S. (1819). *Discurso de Simón Bolívar ante el Congreso de Angostura*. Discurso pronunciado por el Libertador Simón Bolívar ante el Congreso de Angostura el 15 de febrero de 1819, día de su instalación, <https://goo.su/qLxCps4>
- Castillo, L. C. (2016). *Organizaciones afrocolombianas, una aproximación sociológica*. <https://goo.su/q9MVQ>
- Castro Caicedo, M. C. (s.f.). (Foro Permanente sobre los Afrodescendientes). <https://goo.su/DKDHYuD>
- Castro Quintero, M. C. (2024). *Comunicación personal*. Universidad del Valle, Cali.
- Comisión Vida, Justicia y Paz (1996). *Desplazados en Cali: entre el miedo y la pobreza*. Arquidiócesis de Cali. Equipo Nizkor y Derechos Human Rights. <https://www.derechos.org/nizkor/colombia/desplazados/cali.html/>
- Cuanto somos Como vamos: *Diagnóstico Sociodemográfico de Cali y 10 municipios del Pacífico nariñense*. Afroamérica XXI, https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/cuantos_somos.pdf

- DANE (S.F.). *Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*. <http://surl.li/zashin>
- Domínguez Mendoza, K. G. (2022). Los peinados afro, política, identidad y resistencia. El caso de las mujeres negras de los grupos Amafrocol y Entre Chontudas en Cali, Colombia. *Estudios Políticos (Universidad de Antioquia)*, 65, 302-326. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n65a11>
- Espinosa Bonilla, A. (2019). *El campo político afrocolombiano: cultura política y movimiento social en las regiones del Norte del Cauca y Cartagena-Palenque*. (Tesis Doctoral). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador. Departamento de Estudios Políticos. Convocatoria 2012- 2015.
- Gadamer, H. G. (1990). *Gesammelte Werke 1. Hermeneutik I: Wahrheit und Methode*, Tübingen.
- Guevara Corral, R. D. (2003). La nueva colonización urbana. El desplazamiento forzado. *Anuario americanista europeo*, 1, 191-205.
- Inés (2024). *Comunicación Personal. Mujer desplazada por la violencia. Habitante del Distrito de Aguablanca*. Cali
- Lotman J. M. (1996). *La semiótica de la cultura*. Madrid: Cátedra.
- Mbembe, A. (2008). *Qué es el pensamiento poscolonial*. Entrevistador: Esprit. Eurozine, <http://www.eurozine.com/what-is-postcolonial-thinking/>
- Mignolo, W. D. (2024). *El lado más oscuro de la modernidad occidental: futuros globales, opciones descoloniales*. (Gay Eugenia. Trad.). Prometeo Editorial. (trabajo original publicado en 2011).
- Moreno, V. (2011). *Ay Dios baja y ve cómo las mujeres Afrocolombianas resisten al destierro*. Asociación Casa Cultural el Chontaduro.
- Periódico Occidente (2024). *Cuarenta mil desplazados por el conflicto armado llegaron a Cali en los últimos 4 años*. Sección Temas destacados (mayo 10 de 2024). <https://goo.su/inUjKI>
- Posted by Godues (2021.) *Colombia. Sismos de 1979*. <https://godues.wordpress.com/2021/11/25/colombia-sismos-de-1979/>
- Romero, M. D. (1991). Procesos de poblamiento y organización social en la Costa Pacífica Colombiana. *Portal de Revistas UN. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 18-19.
- Rosero García, L. (2019). *Comunicación personal*. Cali.
- Scott, JC (1985). *Armas de los débiles: formas cotidianas de resistencia campesina*. Prensa de la Universidad de Yale, <https://acortar.link/boHx0n>
- Sousa Santos, B. de. (2018). Introducción a las Epistemologías del sur. En M. P. Meneses y K. Bidasaca (Coords). *Epistemologías del sur*. CLACSO Coimbra, <https://acortar.link/T4UV54>

- Stewart, L. (s.f.). *Análisis hermenéutico en la investigación cualitativa*. Atlas.ti. <https://atlasti.com/es/research-hub/investigacion-hermeneutica>
- Tello, A. (2022). *Comunicación personal. Integrante del Consejo Comunitario del Territorio Ancestral de Mulaló*. Yumbo, Valle Del Cauca.
- Tonga, C. N. O. A. Afrovallecaucana por la Vida. Organizaciones. <https://convergenciagnoa.org/minga-afrovallecaucana/>
- Urrea, F., Viafara, C., Arias, W., Carabali, B., Correa, J., Meza, M. L., Perea, J., Castillo, R., Duque, J., Rojas, M. T., Perea, E., Ruiz, F., Cabrera, D., Adorno, N., Hernández, A., Salamanca, L. M., Avirama, E., Olarte, N. y Pinilla, D.A. (2011) *Cuántos somos, como*

AUTOR/A:

Wison Martínez Guaca

Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, Colombia.

Licenciado en Lingüística y Literatura. Magister en Estudios Políticos. Periodista. Candidato a doctor en Comunicación (Universidad Nacional de La Plata- Argentina). docente investigador de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium de Cali, Colombia. La experiencia investigativa ha girado en temas de violencia y en temas de comunicación en pueblos indígenas de América Latina.

wilsonmarguaca@gmail.com

Google Scholar: <https://scholar.google.es/citations?user=j0VLpPkAAAAJ&hl=es>